

COMO TU ERES . <3

“ Para mi familia, mi sol de cada día. ”

Lluvia de color turquesa.

"Yo...jamás sentí tanta felicidad."

.
. .
. .
. .

Ah...las calles solitarias son tan pacíficas por las mañanas.
Buen momento para ir al colegio...

¿ Hm ?

¿ Quien soy ? Saori Salles. 17 años y curso 4 ° de
secundaria en "Salvador Hernandez". - ¿ está bien..?
Oh, cierto. Es mi turno de relatar mi vida; ustedes se
sentirán tímidos si llegasen hacer lo mismo :

Siempre me ha gustado soñar, deseando que me pase
alguna cosa interesante o similares.
Encontrar algún sentido bueno al día. Sólo me siento un
poco aburrída. Y para apoyar eso, no tengo la canfianza
para relacionarme con compañeros, aunque hay pocas
chicas con las que me llevo bien.

Ya llegué al colegio. Es una lástima que estaba disfrutando

estar sola :

- Oye, mira....
- ¿ Ella..? pero si...
- Eh...está buena...
- Pero creo que es...

¿ Qué hay con eso..? si me preguntan...es mi problema.
Todavía es difícil poder relacionarme, por mi mala
situación :

Los chicos posan extrañas miradas sobre mi, cosa que me
incomoda desde los pies a la cabeza.

Y las chicas no me hablan por raras razones.

No se preocupen...vivo esa realidad cada día por parte de la
ellos, la gente que no me conoce.

Mis padres por supuesto no saben nada por que trabajan
todo el día;

Eh...¡ odio llevar este revelador uniforme del colegio...! y yo
que creía que pasaba sólo en Japón.

¡ Es molesto por la perversa razón de que revelan ciertos
lugares que no quiero mostrar..!

Justo cuando no quería llamar más la atención, el colegio
me bombardea. Soy una orgullosa chica rellenita. - y si
dices lo contrario, verás..!

Vivo mis días así, todavá con la esperanza de esperar a que
alguno de mis deseos se hagan realidad, a poder tener
sueños que seguir, a no estar tan vacía por dentro.

Esperanza es lo último que tengo."

*****=====*****

Un dia regular despues del colegio. - a la tarde. - la joven muchacha camina sobre el cielo nublado, sumergida en sus pensamiento. Aquellos senderos de adoquines en las paredes de la ciudad ; tachos de basura llenos.- y algunos papeles al piso.- graffitis en los viejos muros ladrillados de adolescentes sin ningun morbo a romper normas. Ella andaba en un suburbio, tranquilo y peligroso.

Una oveja en un desierto silencioso, asesino de seguridades, excepto a la suya. La niña sin ningun amigo en que confiar, no le era extraño :

- ¡ Imbecil..!
- ¡ Muérete..!
- ¡ GHAAH !

A distacia, tres personas sospechosas apalizaban con puños y palos a un hombre tendido en el piso.

Brutalidad sumido en odio hacia alguien, hizo que ella se ocultara en las paredes. En los sucios y pintados murales, los observa con inexpresividad como algo natural. No sabía quienes eran, siendo menos importante ; nadie quiere inmiscuirse en ello.

Pero no pudo esconder por completo su prescencia, por que su curiosidad la delató.

He ahí el llano apoyo de " la curiosidad mató al gato ".

Uno de los perpetradores le atrapa la mirada al milisegundo de cruzarse con la suya.

Saori no puede ocultarse más, por lo que sale de su muro protector. Uno de los hombres amaga el puño y le grita amenazas.

No tenía que hacer eso. Y menos a Saori.

"No me molestes"

Era lo que expresaba su frío rostro, terrorífico y más amenazante que las palabras del hombre.

Los dos restantes detuvieron la acción y se enfocaron el lo que el tercero hacía.

La blanca y solitaria oveja no se asustó a los feroces lobos en el suburbio. Más que una oveja blanca, su mirada no reflejaba nada inocente; como si ella fuera una persona distinta. El trío de maleantes sintieron escalofríos de ella.

Corrieron despavoridos, pensando que era alguna clase de demonio o fantasma maligno;

y todavía el lugar donde estaban apoyaban aún más tal miedo. La desolación de personas, y que Saori frecuente estos lugares como un fetiches por más de día o noche que sea : un escenario no tan bonito para alguien asustadizo.

Ella queda molesta de ello. Estas personas vinieron a perturbar su paz que trata de mantener.

Aunque sea su actitud y personalidad, no le agrada cruzarse con desconocidos, y menos de ese tipo.

Tras relajarse un minuto y pensar un poco las cosas, la muchacha camina unos pasos más hasta llegar hacia el hombre tirado con manchas de sangre de su nariz y cuerpo. Él podía respirar, desesperado.

Saori observa algo que la deja sorprendida y más curiosa que al mismo felino :

su cabello de color turqueza y unos ojos que le eran poco comunes, como si una porción del océano estuviera en él.

Sus labios manchados de su propia sangre, son deseables por la joven quien lo mira;

acostado boca arriba, poseía considerable estatura cercana al metro ochenta.

Lejos de esto, Saori no quiere meterse en un posible lío y

decide dejarlo tirado en esa calle
de aranguren al 2000. - barrio flores.

Aunque estuviera a punto de llover, ella seguiría caminando
como si quisiera borrar tan mal momento.

Pero avanzaba con lentos y breves pasos.

La culpabilidad de no poder ayudar a alguien,
el ataque de altruismo que sintió hacia un
desconocido, la hizo voltear hacia atrás mirando a aquel
tipo extraño herido. El misterioso chico de repente cerró sus
ojos en descanso, cuando Saori lo observa preocupada.

Las nubes se tornaron grises u ocres al momento de
juntarse :

empezaba las precipitaciones, y ella seguía mirando la cara
del extraño joven.

~ ~****~ ~

Tras unos largos momentos a la tarde lluviosa, ese joven
abre sus ojos, que mostraban un azul profundo,
mojado y recuperando su conciencia. Su visión todavía
faltaba recuperarse, pero observaba la precipitación a
distancia que se alzó bajo el techo de un local pastelero.
Por el cielo, pudo pensar que era de noche; la lluvia que se
detuvo al pasar la tarde y desprendían gotas restantes al
finalizar con la ida de las nubes. Se encontraba esta vez
sentado en la entrada del local.

Con la mirada aturdida y herida, observa a los costados. A
su izquierda, no había nada. Pero al voltear a su derecha,
había una chica. Alguien que también miraba a la lluvia; su
mirada era fría, perdida en el horizonte.

Parecía no estar en su mundo.

Con su castaño cabello medio largo, su uniforme y voluptuoso cuerpo que tapaba sus muslos con la mochila mojada, se trataba de una joven de unos 17 o 18 años : al igual que él, que estaba empapada.

Todo le daba aún más vueltas que antes. Todavía más confundido y con una voz débil trata de preguntarle :

- ¿ Quien eres ?

- ¿ Para qué preguntar ? te saqué de la lluvia - responde ella serena. Observaba afuera, a puertas de la tienda.

- Gracias - susurra el chico, volteando también hacia la lluvia.

Los dos esperan a que la precipitación cese :

- Si ya estás bien, me voy. -dice Saori levantándose del piso con su bolso escolar.

- Quiero saber tu nombre. - responde el muchacho de cabello turqueza ya un poco recuperado de voz

- Soy Saori Salles...- afirma ella sin reaccionar. - aunque no creo que nos volvamos a encontrar, "tipo del cielo".

Con ello, se despide camino a su casa con la lluvia terminada. A distancia, el chico logra levantarse con esfuerzo y camina rápido hacia la calle :

- ¡ Me llamo Klever Zahn, por si quieres saber..! -grita lo más que puede hacia Saori.

Ella termina escuchándolo. No le responde y un poco sorprendida, sigue caminando.

<< ¿ qué hay con este tipo..?>> piensa confusa.

El muchacho llamado Klever le ofrece una débil sonrisa en el momento.

Anochece un poco nublado, ya con la iluminación de los palos de luz funcionando, en la calle aranguren al 2000.

~~~~

- Qué tipo tan extraño...

¿qué pensaba yo al ayudarlo..?

La tarde siguiente en el colegio, Saori no olvida aquella situación con Klever. Su cuaderno de biología estaba lleno de garabatos por sus reflexiones acerca de sus ojos. - Cuando lo vi... - mira hacia la ventana. - parecía un pedazo del cielo caído...a pesar de los moretones y manchas de sangre que tenía. Su cabello era el color del cielo, brillante por las tardes y sus ojos, me sumergieron a un mar profundo por su color azul. Me dió tranquilidad por un momento.

Sus pensamientos escalaban a lo que eran sus sentimientos; las reflexiones sobre el candente joven quien se había cruzado el día anterior, se transformó en un leve sonrojo. Miraba ese mismo cielo brillante por las tardes, a esas nubes muy blancas y tranquilo paisaje al ser acompañado con el sol. Seguía enbobada en su mundo, a

pesar de que las chicas de su clase la llamaban constantemente para ir afuera hacia el patio en recreo. Hasta que tocó el timbre que marcaba la finalización. Ella, con su mirada perdida, vuelve a sus deberes: en el momento, se da cuenta de que nunca volvera a ver a ese chico del cielo y termina decepcionándose, volviendo en si a su horario de clases.

.

.

.

Ya eran las 12 de mediodía, comenzando la segunda hora. El pasillo que conectan a varios salones, de un blanquecino limpio iluminado por el sol. El verano golpeaba cada pared del colegio, y dentro del ambiente silencioso de las paredes, ella camina en dirección al baño, por que parecía ser un tranquilo lugar; pasando el salón del director, no llega a entrar; la razón he ahí, cuando ve que la puerta se abre y primero sale un señor uniformado.

Pero la curiosidad la impulsa a saber quién era el que estaba detrás suyo. Como aquel gatito curioseado.

La luz del sol entrando por las ventanas, ilumina a un hombre de complexión física sana. Y como una sorpresa del destino que ella nunca pensó que sucediera, Saori queda perpleja : estaba cautivada por su cabello turquesa brillante y no podía dejar de mirar sus ojos lapislázuli, más vivos que el océano ondeando en verano. Ella volvió a encontrar a ese joven otra vez. Aquel que había cuidado el día anterior. Dicen que la curiosidad mató al felino, por que los mismos son cautelosos. Saori era cautelosa con todo, desconfiada

de sus compañeros...y se sí misma.

Pero al vivir la consecuencia del evadir el cuidado, le pasó lo mismo que al tierno felino ;

¿ de que forma fue matada..?

Pero tanta cautivación la dejó anonadada, sin moverse de la entrada del baño en el pasillo.

Pero volvió luego en sí.

Y ya era demasiado tarde para ocultar su presencia.

Sus miradas se cruzaron sin querer, provocando que Klever se percate de ella. Su bello rostro se emociona por verla al volteársele, acompañando después con una sonrisa de oreja a oreja :

- ! Eres tú, Saori ! - habla feliz Klever con esa sonrisa que puso roja a la joven.- no pensé en que nos encontráramos otra vez.

¿ Será..?- susurra acercándose el muchacho hacia ella con pasos intencionados.

El rector se había ido en el momento justo de que Klever puede estar con ella. Él está demasiado cerca de su cara, haciendo que Saori se sonroje más :

- Eres tú...¿ Klever..?- dice Saori roja como tomate.

-¡ Claro que si! bueno...aunque tengo estas vendas en los brazos y curitas en mi cara- termina avergonzado él.

- Ja ja ja si,si. Se te vé mejor que antes, tipo del cielo- se guarda sus risitas Saori.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

